

PONENCIA PRESENTADA PARA LA XVI REUNIÓN ASEPELT

ÁREA TEMÁTICA: ECONOMÍA NACIONAL E INTERNACIONAL

UN APOYO DESDE EL ÁMBITO CONTABLE A LA ESTRATEGIA DE ACCESO A MERCADOS DE VALORES FORÁNEOS

Julita García Díez

Pedro Lorca Fernández

Profesores de Economía Financiera y Contabilidad
Departamento de Administración de Empresas y Contabilidad
Universidad de Oviedo

Correos electrónicos:

julita@correo.uniovi.es

plorca@correo.uniovi.es

Dirección postal:

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Avenida del Cristo, s/n
33071 OVIEDO

1. Introducción

Como consecuencia de la existencia de fronteras nacionales, cada Estado se rige por una normativa propia. Esto, en el ámbito económico-financiero, se traduce en una diversidad que es perjudicial para las empresas con relaciones comerciales o financieras fuera de su país, hecho cada día más común debido a la internacionalización de los negocios.

El gran incremento en el flujo de intercambios generado en las últimas décadas está provocando que hoy en día proporcionar una respuesta a la demanda de información comparable sea una necesidad inaplazable. Por ello, es preciso analizar las posibles formas de darle solución. Aunque se pueden barajar diferentes opciones, el estudio detenido de las mismas muestra que el empleo de las Normas Internacionales de Contabilidad (NIC) elaboradas por el *International Accounting Standards Committee* (IASC) —reemplazado en 2001 por el *International Accounting Standards Board* (IASB)—, se configura como la propuesta más ventajosa y con mayores posibilidades de consolidarse.

Una vez constatado que las NIC son la mejor alternativa, surge la cuestión de su implantación, lo que genera problemas de soberanía, ya que se trata de normas elaboradas por un organismo privado al que ningún Estado ha cedido competencias legislativas. No obstante, la lógica económica se impone y se puede comprobar cómo se ha ido produciendo un incremento notable en su uso. A esta expansión no es ajeno el hecho de que los mercados de valores estén muy interesados en disponer de una información transparente y homogénea entre ellos, lo cual propició y alentó la colaboración entre el emisor de las NIC y los mercados de valores, representados por la IOSCO —*International Organization of Securities Commissions*—, que ha dado como resultado la aceptación por parte de estos últimos de las citadas normas.

Aunque ese compromiso se consiguió en 2000, ya existían una serie de organismos reguladores de los mercados bursátiles que permitían a las empresas cotizadas extranjeras presentar sus estados financieros conforme a las NIC. Por ello, se consideró de interés complementar este trabajo llevando a cabo un análisis empírico, con el fin de contrastar si efectivamente la aceptación para las empresas foráneas de su

información financiera elaborada de conformidad con las NIC constituye un aliciente para que mayor número de sociedades prefieran cotizar en tales mercados frente a los que no permiten su uso.

2. La diversidad contable como problema

Existe un consenso generalizado respecto a que la diversidad en el ámbito contable da lugar a una serie de distorsiones que generan ineficiencia en los mercados. Pese a ello, conseguir la armonización no es un camino fácil, dado que surgen importantes obstáculos al ponerla en práctica. Se puede constatar la coexistencia de múltiples sistemas nacionales de información financiera que presentan objetivos, características y requisitos específicos impuestos por un entorno concreto.

La existencia de distintas políticas contables ante una misma transacción hace que los usuarios de la información financiera tengan dificultades para entender y comparar los estados contables que reciben. De este modo, el esfuerzo que debe realizar el analista para comprender, interpretar y valorar en sus justos términos la información publicada por sociedades localizadas en diferentes países es muy importante. En el fondo, la razón de las diferencias estriba en que la Contabilidad es el reflejo de una realidad económica y está influenciada por factores legales, culturales y socioeconómicos que, evidentemente, difieren de unas naciones a otras. Cualquier debate sobre armonización que no tenga en cuenta estas consideraciones es equivocado (Van Hulle, 1992: 19).

Desde el punto de vista empírico, los resultados de los estudios más relevantes de clasificaciones de sistemas contables apuntan a que las normas y prácticas contables de un país son el resultado de una serie de factores diversos que interactúan entre sí, entre los que cabe destacar los aspectos culturales, históricos, económicos e institucionales, tal y como puede apreciarse en el cuadro 1¹.

¹ Nobes (1998: 162) señala que, pese al gran número de estudios efectuados, no se ha elaborado una teoría general que relacione todos estos factores.

Choi y Mueller (1992)	Belkaoui (1985)	Nobes y Parker (1985)	Mueller (1967)
<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de economía • Sistema legal • Sistema político • Naturaleza de la propiedad empresarial • Diferencias en la dimensión y complejidad de las empresas • Clima social • Estabilidad relativa de la unidad monetaria • Nivel de sofisticación de la gerencia de la empresa y de la comunidad financiera • Grado de interferencia de la legislación mercantil en la normativa contable • Existencia de normativa contable específica • Innovaciones en los vínculos empresariales • Grado de desarrollo económico • Nivel de crecimiento de la economía • Estatus de la organización y educación profesional • Niveles generales de los sistemas y procedimientos educativos 	<ul style="list-style-type: none"> • Relativismo cultural • Relativismo lingüístico • Relativismo político y civil • Relativismo económico y demográfico • Relativismo legal y fiscal 	<ul style="list-style-type: none"> • Sistemas legales • Suministradores de financiación • Fiscalidad • La profesión • Inflación • Teoría contable • Accidentes históricos 	<ul style="list-style-type: none"> • Relaciones entre la empresa y los suministradores de capital • Vínculo político y económico con otros países • Sistema legal • Niveles de inflación • Dimensión y complejidad de las empresas • Sofisticación de la gerencia y de la comunidad financiera • Niveles generales de educación

CUADRO 1. *Factores causantes de las diferencias entre las prácticas contables de los distintos países*

A la vista del cuadro 1 se pueden agrupar los factores que causan las diferencias en los sistemas contables en dos grandes grupos: por un lado, aquéllos vinculados con el entorno y, por otro, los que se encuentran relacionados con aspectos contables (Lorca Fernández, 2000a).

1. Factores relacionados con el entorno

El entorno comprende todo lo que rodea a la empresa y que condiciona su actuación, sin que pueda modificarlo. Los factores que conforman el entorno en el que se desarrolla la actividad empresarial han sido ampliamente debatidos en la literatura contable, como causantes de las diferencias en la elaboración y presentación de la información financiera internacional.

Después de un recorrido por los trabajos mencionados en el cuadro 1, se pueden destacar como más importantes los siguientes:

- Sistema legal.
- Nacionalismo.
- Diferencias de lenguaje y terminología.
- Distintas monedas.
- Factores culturales.
- Entorno económico.
- Principal proveedor de financiación empresarial.
- Principales usuarios de la información contable.
- Organización empresarial.

2. Factores relacionados con aspectos contables

Existen otras cuestiones que originan diferencias vinculadas con aspectos estrictamente contables. A continuación se recogen las principales:

- Divergencias de las prácticas contables en sí mismas.
- Influencias que sobre ellas tienen las normas fiscales.
- Desarrollo de la profesión contable.
- Marco conceptual inconsistente.

Todas estas circunstancias, que determinan la realidad contable de un país, son las que explican la falta de comparabilidad que se presenta a nivel supranacional. Parece evidente que una aproximación de las normas que no vaya acompañada de una paralela armonización de los factores de influencia que han dado lugar a esa diversidad, podría privar a la Contabilidad de su utilidad en muchas situaciones y conllevar un distanciamiento entre la norma y la práctica empresarial (Giner Inchausti y Mora Enguñados, 1999).

Es básico comenzar por comprender por qué surgen las diferencias contables, más que acelerar el proceso de promulgar otros principios de contabilidad internacionales², puesto que de este modo se podría avanzar en la armonización

² Choi (1989: 120) pregunta: "¿Sería razonable imponer una camisa de fuerza contable a todas las entidades que presentan cuentas, cuando los estudios han demostrado que los principios y prácticas contables se basan en el entorno?". Por su parte Samuels y Oliga (1982: 88), al analizar el sistema contable de Egipto, sostienen que: "Hemos

eficazmente (McComb, 1979: 15). Si hasta fechas relativamente recientes se convivió con esta situación, el hecho es que la evolución de la economía en los últimos años ha provocado que sea preciso tomar medidas sin más demora.

3. La demanda de normas contables uniformes por parte de las grandes empresas

Las empresas han de hacer frente a nuevas realidades y la Contabilidad, como sistema de información de primera magnitud, no se puede mantener al margen. El fenómeno de la globalización ha venido acompañado desde los años ochenta de una gran expansión de los mercados financieros a nivel mundial (Goyeau *et al.*, 1999), especialmente de los bursátiles. Los flujos de capital circulan con mayor fluidez de un país a otro, a través de las transacciones que se realizan, tanto en los mercados de bienes como en los de capitales. Pero, para aprovechar todas sus ventajas es preciso avanzar en la armonización de la información contable.

Además, se ha producido un extraordinario desarrollo de las empresas multinacionales que generan no sólo un mayor número de intercambios comerciales, sino también de información, de forma que los aspectos contables se han convertido en una de las grandes áreas de atención de la comunidad económica y financiera (Bonnet-Bernard, 1997: 11).

Como consecuencia de la internacionalización, las empresas buscan financiación fuera de los mercados nacionales y les interesa cotizar en bolsas de otros países, lo cual propicia la emisión de información financiera dirigida a esos mercados de valores. Pero, frente a esta necesidad, se van a encontrar con múltiples procedimientos para realizar ofertas de acciones y con distintos requerimientos de información exigidos por las bolsas. Esta diversidad, como es lógico, les supone un coste adicional, pues para combatir la falta de uniformidad contable se ha de incurrir en costes de preparación de informes financieros, ya que una compañía que opere en varios mercados tiene que presentar información diferente en cada uno de los países. A dichas firmas les resulta muy gravoso elaborar documentos distintos dependiendo del Estado en el que quieran

de considerar las necesidades contables de un país, particularmente los países en vías de desarrollo, no sólo las necesidades de la comunidad empresarial internacional".

cotizar, especialmente si se piensa en las dificultades posteriores de consolidación y auditoría de los mismos³.

Desde el punto de vista de los destinatarios de la información financiera, se puede constatar cómo los analistas de inversiones y otros usuarios de documentos contables incurren igualmente en costes adicionales de análisis cuando la información está preparada según normas diferentes, aparte de correr mayores riesgos en cuanto a la interpretación adecuada de la misma (Callao Gastón, 2001). Por tanto, la diversidad de reglas y prácticas contables no sólo afecta a quienes establecen las normas y a las empresas que las aplican, sino que, como señala Laínez Gadea (2001: 182), también incide en los diversos usuarios. En consecuencia, el carácter mundial de la economía pone de manifiesto la necesidad de un lenguaje contable común (García Díez, 2000a: 95).

Hoy en día la expansión de los mercados financieros es un hecho imparable, por lo que se hace preciso armonizar la información económica y financiera que facilitan las empresas, puesto que éstas dejan de estar inmersas en un contexto local, siendo las fronteras nacionales superadas por límites más amplios (Ruiz Barbadillo, 1991: 687). Al producirse la internacionalización del usuario de los estados financieros, se genera un cambio en sus necesidades de información (Callao Gastón *et al.*, 1997: 17), que se traduce en unas mayores exigencias.

Si a la empresa que desea cotizar en distintos mercados bursátiles —a nivel internacional— le bastase con presentar, para cubrir los requerimientos informativos exigidos, un único juego de documentos en las distintas jurisdicciones en las cuales van a ser ofrecidos sus títulos, se produciría un gran avance. De ahí que no resulte extraño que sean precisamente las *global players* las que demanden con mayor fuerza soluciones a sus problemas contables y, por tanto, las que hayan propiciado la nueva estrategia armonizadora (Giner Inchausti, 1998: 66).

Por todo ello, cada vez se hace más necesaria una armonización contable internacional, que sirva de referencia para que las normas de contabilidad propias de cada país se ajusten a ella. Adquiere, así, un papel especialmente relevante la labor a realizar desde los organismos reguladores de los mercados de valores, en general, y desde la IOSCO, en particular, dado su carácter internacional, de cara a la armonización de la regulación en cuanto a requerimientos informativos.

³ Choi (1998) estudia más detenidamente los efectos de la diversidad contable para las empresas.

4. Posibles soluciones para las *global players*

La armonización, entendida como un proceso de aumento de la comparabilidad de las prácticas contables estableciendo límites a su grado de variación (Nobes y Parker, 1985: 3), consigue resolver las dificultades de coordinación de distintas normativas contables entre los Estados, pero no es la única posibilidad que se presenta para darles solución; de este modo, siguiendo a López Combarros (1997: 616-617), caben otras opciones para hacer frente a los problemas asociados con la exigencia de información financiera en otros países en los que una empresa tenga que presentarla, las cuales se sintetizan en los apartados siguientes.

4.1. Reciprocidad

Consiste en que los reguladores de un país alcanzan un compromiso político, de manera que aceptan los estados financieros de una sociedad extranjera preparados sobre la base de los principios contables locales.

Uno de los principales problemas de la reciprocidad es que, en lugar de minimizar las diferencias entre las naciones o estimular a los usuarios de los estados financieros a entenderlas, introduce la no comparabilidad en el ambiente doméstico. Si el uso de las normas contables de muchos países diferentes fuera aceptable para las sociedades extranjeras cuando se registran, por ejemplo, en las bolsas de los Estados Unidos, las firmas norteamericanas y las extranjeras no competirían en plano de igualdad y los inversores tendrían que hacer una formidable labor para tratar de analizar y valorar las diferentes oportunidades de inversión. El resultado final sería una falta de comparabilidad que podría obstaculizar el flujo eficiente de capitales en el mercado norteamericano.

La conclusión inevitable es que el mutuo reconocimiento de las normas nacionales no tiene nada que ver con la armonización. Pese a ello, en el entorno europeo ha funcionado hasta ahora un sistema de mutuo reconocimiento, lo que supone admitir la información de las empresas confeccionadas según los criterios del país de origen.

4.2. Conciliación

Con la misma se permite que los estados financieros de una sociedad extranjera se elaboren de acuerdo con los principios de contabilidad de su país de origen; sin embargo, debe proporcionar también una conciliación entre sus resultados contables y los que se hubieran obtenido por aplicación de los principios contables de la nación en que la sociedad está cotizando. Frecuentemente se considera que la conciliación es uno de los medios menos costosos para las empresas a la hora de poder cotizar en una bolsa extranjera.

Se identifican las diferencias, pero se evita el tener que incurrir en los costes de preparar unos estados financieros adicionales basados en los principios contables de otro país. La conciliación ayuda a los inversores proporcionándoles información complementaria que necesitan para formarse juicios y tomar decisiones. Sin embargo, la aproximación a través de la conciliación puede ocasionar dos problemas:

- 1º. Si las diferencias entre los principios de contabilidad generalmente aceptados locales y extranjeros son significativas resultaría excesivamente gravosa.
- 2º. La conciliación es solamente eso, conciliación, por eso es difícil obtener una visión completa de una empresa a través de la información resumida proporcionada por una conciliación.

4.3. Normas internacionales de contabilidad

Idealmente, a los analistas e inversores internacionales les gustaría comparar información financiera basada en los mismos principios contables, por ejemplo, en un conjunto de normas de contabilidad internacionalmente aceptadas altamente cualificadas. Si todas las empresas utilizaran normas contables comunes para el registro de sus estados financieros en las bolsas internacionales, habría muchos beneficiados: los solicitantes de capital necesitarían preparar sólo un modelo de estados financieros para todos los mercados de capitales, lo que supondría un incentivo de cara a buscar financiación en el exterior; los inversores internacionales y demás usuarios tendrían que familiarizarse con un único conjunto de normas de contabilidad; las auditorías se completarían más eficientemente, y los reguladores estarían seguros de que se facilitaba

información de alta calidad, que es la piedra angular de la protección del inversor y de la eficiente distribución de capital.

Esta respuesta no es en absoluto una solución simple. De forma similar a lo que sucede con la reciprocidad, este enfoque pasa por alto el hecho de que, dentro de un determinado país, las empresas que elaboran su información conforme a las normas de contabilidad locales compiten por obtener capital con firmas extranjeras que aplican normas internacionales de contabilidad y que cruzan la frontera para registrarse en el mismo mercado. Puede haber diferencias cualitativas en la información financiera presentada por las sociedades foráneas que utilizan normas diferentes a las usadas por las sociedades locales. Estos problemas se mantendrían, aún cuando se empleara un único conjunto de normas de contabilidad generalmente aceptadas para la preparación de los estados financieros que se depositan en todas las bolsas, a menos que las normas locales fueran las mismas que las internacionalmente aceptadas o que éstas se conciliaran con las locales.

5. La vía de las Normas Internacionales de Contabilidad

Como respuesta a la necesidad de información contable comparable parece que la opción de unas normas internacionales es la que definitivamente se está consolidando. Más en concreto, las normas desarrolladas por el IASC están destinadas a cumplir ese objetivo.

Las mismas integran un cuerpo completo de normas⁴ que regulan prácticamente la totalidad de las relaciones contables con que se puede encontrar una empresa (García Díez, 2000b). Son manifiestamente superiores a las desarrolladas por múltiples organismos reguladores nacionales, pero se encuentran con el problema de su falta de legitimación, pues tienen su origen en un organismo privado.

Dichas normas presentan numerosas ventajas adicionales, como pone de relieve Lorca Fernández (2001a: 31), entre ellas:

- la creciente generalización de su uso permite la comparación,
- cada vez más mercados de valores aceptan su empleo,

⁴ Aunque la última NIC aprobada es la 41, existen seis que han sido reemplazadas por otras posteriores, de manera que las NIC en vigor son 35.

- la elevada calidad técnica en su redacción,
- el carácter centrífugo del proceso que permite su expansión exponencial,
- están pensadas para la información consolidada,
- se han ideado para las grandes empresas, y
- la existencia de economías de escala, pues no tiene sentido duplicar organismos normalizadores.

No obstante, al provenir del ámbito profesional⁵, sólo son obligatorias en la medida en que sean expresamente incorporadas a los ordenamientos legislativos nacionales, lo cual no es un camino fácil (Prada, 2001).

Es evidente que la tarea se vería facilitada si se fuera consiguiendo su reconocimiento y aceptación por las empresas y organismos reguladores y, fundamentalmente, por los mercados financieros. Consciente de ello, el IASC trató de llegar a acuerdos con la IOSCO⁶, organización que engloba a los organismos reguladores de las principales bolsas de valores, a sabiendas de que ambos saldrían beneficiados. En este sentido, anunciaron su intención de trabajar juntos, para establecer un conjunto de normas contables de alta calidad que fueran utilizadas en los mercados de capitales a nivel mundial.

Para conseguir la definitiva expansión de las NIC había que dar solución a un problema, puesto que la libertad de elección que inicialmente contemplaban muchas de ellas dificultaba la comparabilidad. Por ello, el IASC decidió emprender un *Proyecto de Comparabilidad* que permitiera elevar la calidad de los estándares y recuperar el respeto perdido debido al exceso de alternativas. Así se creó el *IASC Comparability–Steering Committee* que emitió en enero de 1989 el documento *Comparability of Financial Statements* —ED 32—, en el que se proponía la supresión de posibilidades de elección, siempre que fuera posible, con el objetivo de eliminar la variedad de opciones existentes en las NIC. La reconsideración de cada uno de los temas del ED 32, escuchando las sugerencias y comentarios recibidos, dio lugar en julio de 1990 a la emisión del *Statement of Intent* sobre comparabilidad de los estados financieros, que planteaba la eliminación de veintiún alternativas en una decena de normas. Con esta importante

⁵ Actualmente el IASB aglutina más de 150 asociaciones profesionales de más de un centenar de países, representando a casi 2,5 millones de profesionales de todo el mundo.

⁶ Tras las últimas admisiones aprobadas en la XXVI Conferencia Anual, celebrada en junio de 2001, la IOSCO cuenta con 172 miembros.

iniciativa, el IASC pretendía generar unas normas que pudieran ser recomendadas y aceptadas en los principales mercados de valores del mundo.

El *Proyecto de Comparabilidad* se completó, en noviembre de 1993, con la aprobación de diez normas revisadas⁷, reduciendo las opciones contempladas, limitándolas a una, o en todo caso, cuando no fue posible, a dos, una llamada "tratamiento de referencia" y otra "tratamiento alternativo permitido". Dichas normas comenzaron a ser efectivas para ejercicios iniciados a partir del 1 de enero de 1995. Como consecuencia de estas reformas fue preciso introducir adaptaciones técnicas en un segundo grupo de normas, formado por dieciocho más, que fueron aprobadas en noviembre de 1994.

Dado que la reducción de opciones era una exigencia para que la IOSCO aceptara las NIC, una vez que el IASC completó la revisión de las normas las envió a la IOSCO, esperando que recomendara a sus miembros su utilización por parte de las sociedades admitidas a cotización. Las expectativas generadas eran grandes, pero el hecho es que la IOSCO no fue capaz de someterlas a aprobación en el congreso de Tokio de 1994. A pesar de ello, examinó el conjunto de NIC y decidió que, de las normas revisadas quince eran aceptables, ahora bien, como indica Carey (1997: 8), aceptables no quiere decir adoptadas.

Era preciso seguir trabajando, por lo que la colaboración entre ambos organismos continuó y en julio de 1995 firmaron un acuerdo que sentaba las bases para el entendimiento mutuo y proyectos futuros, a la vez que contemplaba un plan de trabajo para el periodo 1995 - 1999 con el objetivo de conseguir un núcleo de normas – *core standards*– que fuera aceptado en las bolsas de valores. Se trataba, en definitiva, de un hecho decisivo para el futuro del IASC, si bien, como señala Cairns (1997: 62), no sólo iba a conllevar una implantación de las NIC para aquellas empresas con títulos cotizados, sino que también implicaba que la IOSCO iba a tomar partido al determinar las líneas de trabajo del IASC, pudiendo además aceptar o rechazar las NIC individualmente.

Ambos organismos estaban interesados en el acuerdo. Las razones de la IOSCO para llegar a este compromiso son fáciles de entender, ya que la existencia de un cuerpo único de normas contables, que garantice la comparabilidad de la información de las

⁷ Con el objetivo de valorar los resultados del mencionado Proyecto, Roberts *et al.* (1996), entre otros, llevaron a cabo un interesante estudio.

sociedades que desean acceder a los mercados financieros, lograría evitar los problemas de falta de credibilidad que producen las discrepancias de valores obtenidos para una misma empresa según distintas prácticas contables. En lo que se refiere al IASC, es evidente que resultaría muy potenciado si finalmente la IOSCO recomendase la aceptación de sus normas en las bolsas internacionales. Por ello comenzó a trabajar de inmediato, puesto que en caso contrario corría el riesgo de perder a un número creciente de *global players* que querían acceder al mercado de capitales americano, con o sin las normas del IASC⁸. Una vez que las empresas incurriesen en los costes de la reconciliación con los US GAAP sería bastante posible que no considerasen la posibilidad de cambiar a las normas internacionales.

En diciembre de 1998, antes del plazo inicialmente pactado, quedó completado el programa, por lo que a continuación la IOSCO procedió a evaluar el núcleo básico de NIC para identificar aquéllas que podían ser aceptadas por los mercados de valores sin condiciones y las que precisaban de requisitos adicionales. Esta tarea fue finalizada en mayo de 2000, publicando la IOSCO el documento *IASC Standards - Assessment Report*, en el que recomendaba a sus miembros que permitieran a las sociedades cotizadas usar treinta NIC –conocidas como *IASC 2000 Standards*–, junto con sus correspondientes Interpretaciones. Es decir, admitió todas las NIC vigentes, excepto la NIC 15, que no es obligatoria, las NIC 26 y 30, que tienen una aplicación limitada a ciertos tipos de empresas, y las NIC 40 y 41, aprobadas en 2000 y 2001, respectivamente. La aceptación se realizaba sin perjuicio de los tratamientos o medidas que tuvieran que ser adoptados regionalmente como parte de sistemas legales concretos y/o de acuerdos de reconocimiento mutuo. Como medida adicional, la IOSCO tiene previsto examinar a sus miembros para determinar la forma en que han dado pasos para permitir a las empresas que cotizan en mercados internacionales usar estas normas.

En definitiva, es evidente que las actuaciones emprendidas a partir de 1995 han dado como resultado una mayor difusión, conocimiento y aplicación de las NIC a lo largo y ancho del mundo. Los mercados de valores están interesados en ofrecer una información comparable para todos sus usuarios y son una importante fuente de presión en la búsqueda de un lenguaje contable universal. Todo ello explica la gran expansión obtenida por las NIC.

⁸ La colaboración entre el IASC y la IOSCO fue muy bien recibida por parte de las empresas, como lo revela el hecho de que entre 1998 y 2000 se incrementara el número de firmas que utilizaban las NIC de forma notable al pasar de 458 a 898.

El prolífico trabajo del IASC y la creciente difusión y aceptación de sus normas no podían pasar desapercibidos por la Unión Europea. Ante la insuficiencia del modelo armonizador europeo, llevado a cabo a través de las Directivas de Derecho de Sociedades⁹, para lograr la necesaria comparabilidad de la información, la reacción comunitaria no podía ser más que una: en síntesis puede afirmarse que la Unión Europea ha aceptado las NIC y finalmente las incorporará a su ordenamiento, sin otra condición que su compatibilidad con las Directivas comunitarias (Tua Pereda, 2002: 121).

Así se desprende de su actuación, en líneas generales, en los últimos años:

1. En 1995 la Comisión emitió una Comunicación titulada *Armonización contable: una nueva estrategia de cara a la armonización internacional* [COM 95 (508)], en la que, tras analizar las razones que originan la insuficiencia del ordenamiento comunitario frente a la armonización internacional, así como barajar y rechazar posibles soluciones, prestando especial atención a los principios de subsidiariedad y proporcionalidad consagrados en el Tratado de Maastricht, propuso a los Estados miembros que permitieran a las empresas con cotización en el extranjero presentar sus cuentas anuales consolidadas conforme a las NIC, siempre que éstas no entraran en conflicto con las Directivas comunitarias.
2. Por su parte, el Consejo Europeo de Lisboa, de marzo de 2000, en sus Conclusiones (puntos 20 y 21), subrayó la importancia vital de unos mercados financieros eficaces y transparentes, para alentar el crecimiento y el empleo, mediante una mejor asignación del capital y una reducción de sus costes; de ahí que, con vistas a acelerar la realización del mercado interior de los servicios financieros, proponga, entre otras acciones, establecer un calendario riguroso para que el Plan de Acción de los Servicios Financieros se ponga en práctica a más tardar en 2005, así como mejorar la posibilidad de comparación de los estados financieros de las empresas.
3. En junio de 2000 la Comisión aprobó una Comunicación, que lleva por título *La estrategia de la Unión Europea en materia de información financiera: el camino a seguir* [COM (2000) 359 final], en la que establece las líneas

⁹ Las Directivas de Derecho de Sociedades están disponibles en la página web de la Unión Europea.

generales del futuro planteamiento de la Unión en relación con esta información, la cual supone un paso adelante importantísimo en el proceso de acercamiento, ya iniciado a raíz de la Comunicación de 1995, entre la Unión y el IASC, a la vez que se perfila como un elemento indispensable para la creación de un mercado integrado de servicios financieros, objetivo del *Plan de Acción en materia de Servicios Financieros* adoptado en 1999 [COM (1999) 232]. En la Comunicación citada, la Comisión propone que se exija a todas las sociedades de la Unión con cotización en bolsa que, a más tardar en 2005, elaboren sus cuentas consolidadas de conformidad con las normas del IASC; además, concede a los Estados miembros la posibilidad, por una parte, de permitir o requerir que esta exigencia sea de aplicación para las empresas que no cotizan y, por otra, de fomentar o incluso extender el uso de las NIC para las cuentas anuales individuales

4. En aplicación de la Comunicación anterior, y teniendo en cuenta que la Unión no puede delegar en terceros no gubernamentales la fijación de los requisitos de información financiera, la Comisión comenzó a trabajar en una Propuesta de Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo sobre la aplicación de las NIC, que se publicó en febrero de 2001 [COM (2001) 80 final]. Conforme a su contenido, la Comisión determinará y adoptará las NIC que deberán ser obligatorias para garantizar un alto grado de transparencia y comparabilidad de los estados financieros. Además, requerirá, a más tardar a partir de 2005, que todas las empresas que coticen en mercados regulados europeos elaboren sus estados financieros consolidados de conformidad con las NIC aceptadas para su implantación en la Unión. Ofrece también a los Estados miembros la opción de permitir o exigir, tanto la utilización de las NIC adoptadas en la preparación de las cuentas anuales individuales, como su empleo por empresas sin cotización en mercados oficiales.
5. Recientemente, el Consejo Europeo de Barcelona, celebrado en marzo de 2002, en sus Conclusiones (punto 35) reafirmó su decidido compromiso de aplicar el Plan de Acción sobre Servicios Financieros y completar la plena integración de los mercados de servicios financieros en 2005, solicitando además al Consejo y al Parlamento Europeo que adopten lo antes posible, siempre en 2002, entre otros, el Reglamento relativo a las NIC.

Adicionalmente, si se pretende lograr una armonización mundial es preciso que las normas del IASC sean aceptadas por los países. Dicho en otros términos, la organización internacional encargada de elaborar las normas contables de referencia ha de contar con la colaboración de los reguladores nacionales de los diferentes Estados, para impulsar la utilización de estas normas en los ámbitos nacionales y conseguir una convergencia normativa (López Combarros, 2002: 12).

Fruto de ello fue el proceso de reestructuración interna emprendido por el IASC¹⁰ a finales de los noventa que, además de modificar su Constitución (2000), al poner la parte B de la misma en práctica dio paso a su sucesor, el IASB, comenzando a funcionar el 1 de abril de 2001. Este último aprobó enseguida una resolución asumiendo que todas las NIC e Interpretaciones emitidas hasta entonces continuaban siendo aplicables, a menos que fueran eliminadas o modificadas. Las normas que a partir de entonces elabore el nuevo organismo llevarán el nombre de *International Financial Reporting Standards* (IFRS), si bien hasta la fecha, a pesar de estar varias en proyecto, no se ha aprobado ninguna.

Para cerrar este apartado sólo falta recoger cuál es la valoración que hacen las empresas de estas normas. Sirva como referencia un estudio llevado a cabo por PricewaterhouseCoopers (2000) sobre más de setecientas sociedades que cotizan en bolsa, pertenecientes a los quince países de la Unión más Suiza, el cual reveló un apoyo firme a la eliminación de las barreras existentes para usar las NIC y conseguir la comparabilidad internacional, poniendo de relieve que el 79% de los directores financieros están a favor de la propuesta de la Comisión Europea de que se exija a las sociedades cotizadas que apliquen las NIC antes de 2005.

Como resultado de lo anterior parece que, para los mercados de valores, permitir el uso de las NIC es una forma de atraer sociedades extranjeras, a la vez que un incentivo para estas últimas con miras a estar presentes en los mismos. Por todo ello, el siguiente epígrafe se dedica a analizar si efectivamente los mercados de valores que ya admiten la información financiera conforme a las NIC están consiguiendo aumentar el número de firmas extranjeras cotizadas.

¹⁰ Sobre el proceso de reforma llevado a cabo recientemente por el IASC, que dio lugar al IASB, puede consultarse en español, entre otros, Lorca Fernández (2001b).

6. Contraste empírico de la expansión de las NIC debido a su aceptación por los mercados de valores

Se ha visto cómo se están haciendo numerosos esfuerzos desde diferentes organismos para poder contar con unas normas contables uniformes y de alta calidad que sirvan para todos. La cuestión que ahora se plantea es si desde el ámbito empresarial son valoradas positivamente y se usan cada vez en mayor medida por las *global players*.

A continuación, se presenta un estudio empírico¹¹ que pretende verificar dos hechos indicados en la parte teórica. En primer lugar, se ha señalado que las empresas están cada vez más interesadas en cotizar en mercados foráneos, de manera que el porcentaje de nuevas empresas cotizadas extranjeras debería ser superior cada año. En segundo término, se intenta contrastar si los mercados de valores que permiten el uso de las NIC tienen un mayor porcentaje de empresas extranjeras negociando en ellos sus títulos, lo que corroboraría que la posibilidad de usar dichas normas para la elaboración de la información contable favorece la cotización de empresas de otros países.

Para realizar el estudio, primeramente, se toma como referencia el número de sociedades que accedieron a diferentes mercados de valores en 1999 y 2000, de acuerdo con los datos suministrados por la *Fédération Internationale des Bourses de Valeurs* (FIBV), diferenciando entre compañías nacionales y extranjeras (Anexo I). Posteriormente, se analiza la actitud de los mercados de valores frente a la admisibilidad de las NIC para la presentación de información financiera. A continuación, se procede a recopilar datos sobre el número de sociedades que cotizan en los diferentes mercados, agrupadas en nacionales y extranjeras. Con el fin de eliminar el efecto del número total de firmas admitidas a cotización se calcula el porcentaje de empresas extranjeras sobre las totales.

El análisis es completado mediante la definición de una variable que refleje la importancia de los mercados de valores. La razón de ello, es que, con independencia de que admitan las NIC, cabe la posibilidad de que las *global players* estén interesadas en cotizar exclusivamente en los grandes mercados, ya que, como indica Hanks (1997: 11), las sociedades no estadounidenses se hallan ansiosas de ingresar en la más amplia

¹¹ Una primera versión, con menor alcance y referida exclusivamente a 1999, se llevó a cabo en Lorca Fernández

unidad de capital del mundo, las bolsas de valores más líquidas y los más altos perfiles de mercados. Por ello, se han agrupado los mercados de valores en dos bloques, en función de su tamaño. Para seleccionar la variable de clasificación caben dos posibilidades, trabajar sobre la capitalización de los respectivos mercados de valores o con el volumen contratado. Quizás la segunda fuera más idónea, pero existen dos criterios diferentes para su medición¹², por lo que se ha optado por la primera. No obstante, las diferencias en los grupos identificados no serían significativas a los efectos del examen planteado. Todos estos datos aparecen detallados en el Anexo II.

El estudio empírico comienza con un análisis descriptivo de los datos, para seguidamente llevar a cabo un análisis de inferencia.

6.1 Estudio descriptivo

En el Anexo I se muestra el número de compañías que empezaron a cotizar en los mercados de valores considerados a lo largo de los años 1999 y 2000. La representación gráfica del porcentaje de empresas extranjeras sobre las totales se plasma en el gráfico 1. En el mismo se aprecia que se ha producido un incremento entre los dos años de referencia, lo cual revela el interés por estar presente en los mercados de valores foráneos.

(2000b).

¹² Ello es debido a que los datos proporcionados por la *Fédération Internationale des Bourses de Valeurs* (FIBV) siguen la clasificación adoptada por la *European Federation of Stock Exchanges*, que divide a sus miembros en dos grupos, los que adoptan el criterio TSV —*Trading System View*, que refleja como volumen sólo las transacciones realizadas a través de sus sistemas de negociación— y REV —*Regulated Environment View*, que incluye todas las transacciones sujetas a supervisión por la autoridad del mercado, con independencia de que se trate de operaciones realizadas por sociedades miembros o realizadas fuera del mercado—.

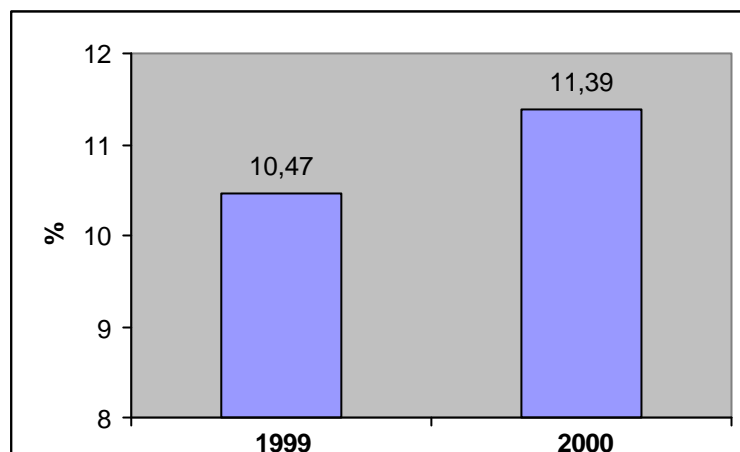


GRÁFICO 1. *% de nuevas compañías cotizadas extranjeras.*

La voluntad de acceder a mercados extranjeros queda de manifiesto, tal y como se deriva de lo señalado previamente desde el punto de vista teórico, como consecuencia de la globalización. Aunque el número total de empresas cotizadas ha aumentado notablemente, al pasar de 2.463 en 1999 a 2.970 en 2000, es igualmente cierto que se ha producido un alza más que proporcional de las empresas extranjeras, que pasaron del 10,47% en 1999 al 11,39% en 2000. Es decir, existe interés por parte de las multinacionales en estar presentes en mercados foráneos.

A continuación, y tomando como base los datos recogidos en el Anexo II, referidos a 2000, se trata de ver si el hecho de que un mercado de valores permita el uso de las NIC propicia que sea mayor el número de empresas extranjeras cotizadas. Para ello se procede a representar en el gráfico 2 la media de los porcentajes de empresas extranjeras sobre el total en los mercados que aceptan el empleo de las Normas del IASC y en los que no.

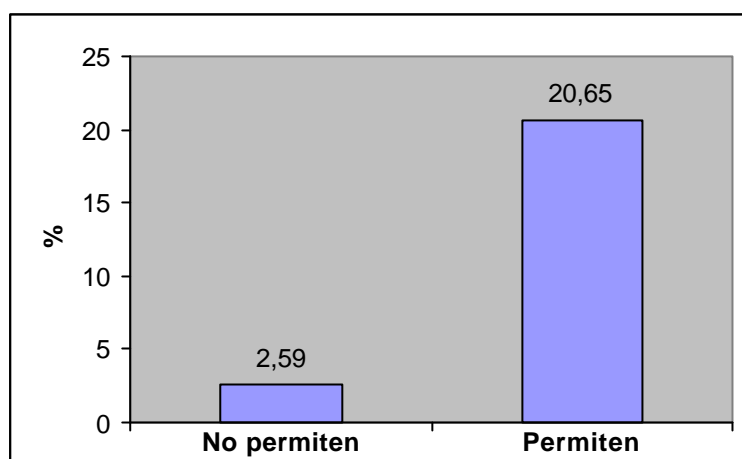


GRÁFICO 2. % de empresas extranjeras sobre el total (medias), 2000.

A la vista de ambos gráficos se puede constatar la presencia de un mayor porcentaje de sociedades extranjeras en las bolsas que les permiten elaborar sus estados contables conforme a las NIC. Como puede observarse, en los mercados que aceptan la información financiera de las firmas extranjeras de conformidad con las NIC, el porcentaje que representan esas empresas sobre el total de entidades cotizadas es de más del 20%, mientras que en los mercados que no la admiten dicho porcentaje ni siquiera alcanza el 3%.

No obstante, las diferencias pudieran deberse a que las empresas desean acceder sobre todo a los grandes mercados, por lo que cabe que, con independencia de la aceptación de las NIC, el porcentaje de sociedades extranjeras sea superior en los mismos. Por ello, se consideró que para completar el estudio era preciso desagregar la agrupación anterior en dos bloques con el mismo número de miembros —el de los mercados de valores con mayor capitalización y el de los mercados de valores con menor capitalización—. La representación de los datos dio lugar al gráfico 3.

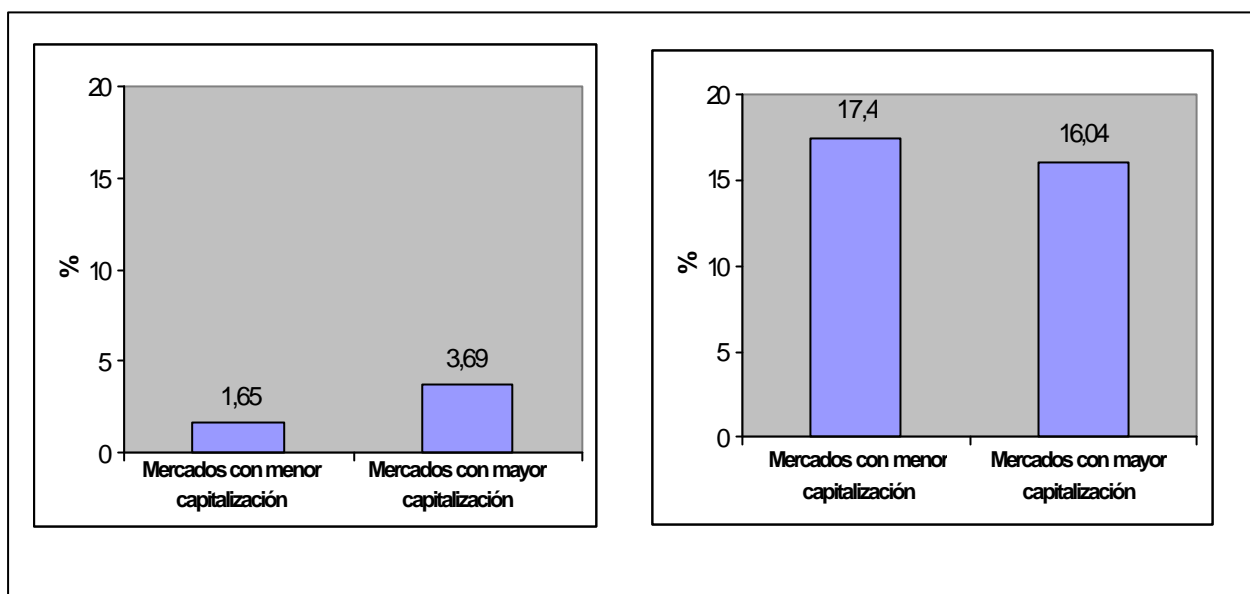


GRÁFICO 3. *% de empresas extranjeras sobre el total (medias de los mercados), 2000.*

Del gráfico 3 se desprende que la dimensión del mercado de valores tiene escasa incidencia en el número de firmas extranjeras cotizadas, con independencia de la aceptación de las NIC. Aunque el porcentaje de empresas extranjeras en los mercados que no admiten las NIC es superior en las bolsas de mayor capitalización, éste queda muy lejos de los mercados que permiten las NIC.

6.2. Análisis de inferencia

Con el fin de verificar estadísticamente el segundo de los hechos señalados, parece oportuno seguir una técnica de inferencia, como es el análisis de la varianza. Como paso previo se examinó si se cumplían los requisitos de aplicación de la misma. En el presente trabajo la independencia de las variables no plantea dudas. En cuanto a la exigencia de normalidad, hay que señalar que la no normalidad tiene muy pocos efectos sobre el contraste F , por lo que no se consideró pertinente detenerse en la misma. Respecto a la necesidad de varianzas homogéneas —homocedasticidad—, hay que tener en cuenta que si los tamaños muestrales son desiguales la probabilidad de rechazar la hipótesis de homogeneidad de varianzas siendo verdadera dependerá de si se han seleccionado más o menos individuos de las poblaciones con mayor varianza. Por tanto,

fue preciso contrastar previamente la hipótesis de homogeneidad de la varianza a través de la prueba de Levene, que dio como resultado el rechazo del cumplimiento de la homogeneidad de la varianza, sin que se pudiera estabilizar a través de ninguna transformación.

En consecuencia, se hizo obligado acudir a pruebas no paramétricas, puesto que no exigen el cumplimiento de condiciones tan restrictivas, aunque sean menos potentes (Levin, 1988 y Gibbons, 1971). En concreto, se aplicó la prueba U de Mann-Whitney, que es mucho menos restrictiva, y con ella se trata de contrastar la hipótesis nula de que cada una de las muestras procedentes de las dos subpoblaciones en que se dividieron los mercados de valores tiene una distribución del porcentaje de empresas extranjeras idéntica. Los resultados sobre el total de los mercados de valores se exponen en el cuadro 2.

	Permiten	No permiten
Rango promedio	26,18	11,63
Suma de rangos	445,00	221,00
U de Mann-Whitney	31,000	
Sig. asintót.	,000	

CUADRO 2. Resultados de la prueba U de Mann-Whitney aplicados al total de Mercados.

Con la prueba U de Mann-Whitney se comparan las medias de los rangos de los dos grupos –cabe recordar que previamente las observaciones se han ordenado en rangos–. Al realizar el análisis se obtuvo un nivel de significación (Sig. asintót. = ,000) menor que 0,05, por lo que a dicho nivel se rechaza la hipótesis nula. Dado que las diferencias observadas entre las dos medias de rangos son estadísticamente significativas, se puede admitir que la distribución del porcentaje de empresas extranjeras es distinta según el grado de aceptación de las NIC. En particular, puede verse que la media de los rangos correspondientes al grupo de mercados de valores que permiten las NIC es superior al de los que no las aceptan.

Igualmente se procedió a realizar la prueba U de Mann-Whitney sobre cada uno de los grupos identificados en función de la capitalización del mercado, cuyos resultados se representan en el cuadro 3.

	Mayor capitalización		Menor capitalización	
	Permiten	No permiten	Permiten	No permiten
Rango promedio	13,00	6,70	13,67	5,33
Suma de rangos	104,00	67,00	123,00	48,00
U de Mann-Whitney	12,000		3,000	
Sig. Asintót.	0,013		,001	

CUADRO 3. Prueba U de Mann-Whitney para cada uno de los grupos de Mercados.

Se observa que las diferencias entre los promedios de ambos grupos son muy similares, siendo el nivel de significación basado en la distribución asintótica del estadístico de contraste de ambos grupos (Sig. asintót. = ,013 y ,001) menor que 0,05; luego, a dicho nivel de significación se rechaza la hipótesis nula. Por tanto, al ser las diferencias estadísticamente significativas, se puede aceptar que el mayor porcentaje de empresas extranjeras cotizadas en los mercados de valores depende de que se permita presentar los estados financieros conforme a las NIC, con independencia del tamaño de los mercados de valores.

6. A modo de conclusiones

La globalización económica ha puesto de manifiesto la existencia de nuevos problemas que exigen solución, si se quieren aprovechar todas sus ventajas. La Contabilidad ha de estar al servicio de la empresa y debe permitir que ésta consiga sus objetivos alcanzando una mayor eficiencia.

Como consecuencia de la diversidad contable no es posible asegurar la comparabilidad de la información financiera. Se trata de un asunto que no es fácil de resolver, puesto que los sistemas contables responden a exigencias propias del entorno, por lo que cualquier planteamiento armonizador debe tenerlo presente.

En los últimos años se han dado importantes progresos para conseguir unas normas internacionales comunes para todas las empresas que permitan acabar con el problema de la comparabilidad. En concreto, ésta es la función que están llamadas a cumplir las normas del IASC, puesto que se han mostrado como la mejor alternativa de entre las posibles. No obstante, se encuentran con que previamente debe reconocerse la

labor del emisor de dichas normas, y esto plantea dificultades por provenir del ámbito privado.

Pese a ello, el hecho es que cada vez más se están consiguiendo imponer, principalmente en los mercados de valores. Los acuerdos alcanzados con la IOSCO y la nueva estrategia contable adoptada por la Unión Europea, sin duda, suponen el espaldarazo definitivo para su consolidación a nivel mundial. Mientras tanto, muchas bolsas ya se han anticipado, y las permitan para las empresas cotizadas extranjeras, saltando la tradicional exigencia de cumplir con la normativa local.

A la vista de los resultados en el terreno práctico, cabe afirmar que esta estrategia, sin duda, facilita la presencia de las *global players* en mercados foráneos. Aunque pudiera pensarse que el hecho de estar presente en un gran mercado es una razón de peso para acceder a él, lo cierto es que parece tener más importancia el hecho de que éste admita las NIC, de manera que las bolsas que las aceptan tienen un mayor porcentaje de empresas extranjeras frente a las que ponen trabas a su utilización.

En definitiva, este trabajo pretende ser un argumento en favor de la comparabilidad de la información, la cual pasa hoy en día por que todos los mercados de valores permitan el uso de las NIC a las empresas cotizadas, puesto que unos mercados eficientes y competitivos abrirán más opciones, mejorarán la asignación de capital y reducirán sus costes, redundando en beneficio de la sociedad en su conjunto.

Bibliografía citada

- BELKAOUI, A. (1985): *International Accounting*, Quorum Books, Westport.
- BONNET-BERNARD, S. (1997): "La normalisation comptable dans six pays. Vers une harmonisation des normalisateurs nationaux?", *Revue Française de Comptabilité*, nº 293, Octubre, pp. 11-43.
- CAIRNS, D. (1997): "Debating the international dimension", *Accountancy International*, September, p. 62.
- CALLAO GASTÓN, S.; GASCA, M.M. y JARNÉ JARNÉ, J.L. (1997): "Dilemas en la armonización contable internacional: Nivel de éxito conseguido", *Actualidad Financiera*, marzo, pp. 17-31.
- CALLAO GASTÓN, S. (2001): "Efectos de la diversidad en el análisis contable", en Laínez Gadea (Coord.) *Manual de Contabilidad Internacional*, Ed. Pirámide, Madrid, pp. 207-242.
- CAREY, A. (1997): "Un lenguaje común contable", *Expansión*, nº de 17 de septiembre (suplemento): pp. 8-9.
- CHOI, F.D.S. (1989): "Economic Effects of Multinational Accounting Diversity", *Journal of International Financial Management & Accounting*, Summer, pp. 105-129.
- CHOI, F.D.S. (1998): "Global consequences of international accounting diversity", *Accounting & Business*, October, pp. 18-20.
- CHOI, F.D.S. y MUELLER, G. (1992): *International Accounting*, 2ª ed., Prentice-Hall International, New Jersey.
- FEDERATION INTERNATIONALE DES BOURSES DE VALEURS (FIBV) (2002): <http://www.fibv.com>
- GARCÍA DIEZ, J. (2000a): "La normalización contable", en Menéndez Menéndez, M. (Dir.): *Contabilidad General*, Editorial Civitas, 3ª Edición, Madrid, pp. 87-109.
- GARCÍA DIEZ, J. (2000b): "A nova estratégia contabilística da União Europeia", *Revisores & Empresas*, nº 11, Outubro-Dezembro, pp. 42-55.
- GIBBONS, J.D. (1971): *Nonparametric statistical inference*, McGraw-Hill, New York.
- GINER INCHAUSTI, B. (1998): "Los nuevos retos de la armonización contable en Europa. La armonización contable internacional", *Partida Doble*, nº 86, febrero, pp. 66-77.
- GINER INCHAUSTI, B. y MORA ENGUÍDANOS, A. (1999): "El proceso de armonización contable en la UE. Situación actual y estrategia de futuro", *X Congreso AECA*, Zaragoza.
- GOYEAU, D.; LÉONARD, J. y PÉPIN, D. (1999): "L'intégration internationale des marchés financiers: analyse et étude empirique", *Economie Appliquée*, tomo LII, nº 1, pp. 93-115.

- HANKS, S. (1997): "El acceso a los mercados de capital estadounidenses: ley, ejercicio, Contabilidad y consejos prácticos", *Derecho de los Negocios*, nº 79, abril, pp. 11-25.
- INTERNATIONAL ACCOUNTING STANDARDS BOARD (IASB) (2002): <http://www.iasb.org.uk>
- INTERNATIONAL ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE (IASC) (1988): *Comparability of Financial Statements*, ED 32, IASC, London.
- INTERNATIONAL ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE (IASC) (1990): *Statement of Intent on Comparability of Financial Statements*, IASC, London.
- INTERNATIONAL ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE (IASC) (2000): *IASC Constitution*, IASC, London.
- INTERNATIONAL ACCOUNTING STANDARDS COMMITTEE (IASC) (2001): *International Accounting Standards on CD-ROM*, IASC, London.
- INTERNATIONAL ORGANIZATION OF SECURITIES COMMISSION (IOSCO) (2000): *IASC Standards - Assessment Report. Report of the Technical Committee*, IOSCO, May.
- LAÍNEZ GADEA, J.A.; CALLAO GASTÓN, S. y JARNÉ JARNÉ, J.I. (1996): "Información exigida por las bolsas de valores: análisis empírico de la armonización internacional", *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, Vol. XXV, nº 86, enero-marzo, pp. 35-36.
- LAÍNEZ GADEA, J.A. (2001): "Diversidad y efectos sobre la información a presentar", en Laínez Gadea (Coord.) *Manual de Contabilidad Internacional*, Ed. Pirámide, pp. 171-183.
- LEVIN, R.I. (1988): *Estadísticas para administradores*, Prentice Hall, México.
- LÓPEZ COMBARROS, J.L. (1997): "Necesidad de la implantación generalizada de las Normas Internacionales de Contabilidad", *IX Congreso AECA*, Salamanca, pp. 609-629.
- LÓPEZ COMBARROS, J.L. (2002): "Armonización contable y de la auditoría financiera. Perspectiva en la Unión Europea y en España", *Noticias de la Unión Europea*, nº 206, marzo, pp. 11-18.
- LORCA FERNÁNDEZ, P. (2000a): *La armonización contable por etapas como vía para conseguir la comparabilidad internacional. El caso de la Unión Europea*, Tesis doctoral, Universidad de Oviedo, Oviedo.
- LORCA FERNÁNDEZ, P. (2000b): "La necesidad de disponer de información contable comparable en los mercados bursátiles internacionales", Comunicación presentada al *I Encuentro Iberoamericano de Finanzas y Sistemas de Información*, Jerez de la Frontera, pp. 361-376.
- LORCA FERNÁNDEZ, P. (2001a): "Cómo unas normas privadas se convierten en públicas", *Revista de la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas*, nº 55, mayo-agosto, pp. 28-31.
- LORCA FERNÁNDEZ, P. (2001b): "El nuevo IASC", *Partida Doble*, nº 120, marzo, pp. 12-23.

- McCOMB, D. (1979): "The international harmonization of accounting: a cultural dimension", *International Journal of Accounting*, Spring, pp. 1-16.
- MUELLER, G.G. (1967): *International Accounting*, New York, McMillan.
- NOBES, C.W. (1998): "Towards a general model of the reasons for international differences in financial reporting", *Abacus*, Vol. 34, nº 2, pp. 162-187.
- NOBES, C.W. y PARKER, R.H. (Eds.) (1985): *Comparative International Accounting*, Philip Allan Publishers Limited, Oxford.
- PRADA, M. (2001): "Regional integration: European capital markets following the adoption of IAS by the EU", *IFAC Council Meeting*, 14/15 November.
- PRICEWATERHOUSECOOPERS (2000): *International Accounting Standards in Europe. 2005 or now?*, PricewaterhouseCoopers, London, November.
- ROBERTS, C.; SALTER, S. y KANTOR, J. (1996): "The IASC Comparability Project and Current Financial Reporting Reality: An Empirical Study of Reporting in Europe", *British Accounting Review*, vol. 28, nº 1, March.
- RUIZ BARBADILLO, E. (1991): "Caracterización del proceso de armonización contable en la CEE", *Técnica Contable*, nº 515, noviembre, pp. 687-696.
- SAMUELS, J.M. y OLIGA, J.C. (1982): "Accounting Standards in Developing Countries", *International Journal of Accounting*, Fall, pp. 69-88.
- TUA PEREDA, J. (2002): "La Unión Europea acepta las Normas Internacionales de Contabilidad", *Noticias de la Unión Europea*, nº 206, marzo, pp. 119-137.
- UNIÓN EUROPEA (1995): *Armonización contable: Una nueva estrategia de cara a la armonización internacional*, COM (95) 508, de 14 de noviembre.
- UNIÓN EUROPEA (1999): *Plan de Acción en materia de servicios financieros*, COM (1999) 232, de 11 de mayo.
- UNIÓN EUROPEA (2000): *La estrategia de la Unión Europea en materia de información financiera: el camino a seguir*, COM (2000) 359, de 13 de febrero.
- UNIÓN EUROPEA (2000): *Conclusiones de la Presidencia del Consejo Europeo de Lisboa*, 23 y 24 de marzo.
- UNIÓN EUROPEA (2001): *Propuesta de Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo sobre la aplicación de las Normas Internacionales de Contabilidad (NICs)*, COM (2001) 80 final, de 13 de febrero.
- UNIÓN EUROPEA (2002): *Conclusiones de la Presidencia del Consejo Europeo de Barcelona*, 15 y 16 de marzo.
- UNIÓN EUROPEA (2002): <http://www.europa.eu.int>
- VAN HULLE, K. (1992): "Harmonization and/or mutual recognition", *Analyse Financière*, 4º trimestre, pp. 19-21.

ANEXO I. Nuevas empresas cotizadas.

	1999			2000		
	Total	Nacionales	Extranjeras	Total	Nacionales	Extranjeras
Amex	90	83	7	112	108	14
Australia	128	112	16	175	163	12
Buenos Aires	4	3	1	10	8	2
Colombo	4	4	0	5	5	0
Conpenhague	6	6	0	8	7	1
Corea	16	16	0	5	5	0
Deutsche Borse	168	134	34	153	135	18
Estocolmo	54	47	7	46	44	2
Euronext Amsterdam	23	17	6	12	9	3
Euronext Bruselas	23	17	6	12	7	5
Euronext París	73	68	5	84	76	8
Helsinki	28	27	1	20	19	1
Hong Kong	38	37	1	90	89	1
Joanesburgo	74	72	2	14	14	0
Lima	27	17	10	18	12	6
Londres	187	161	26	399	366	33
Luxemburgo	18	2	16	13	5	8
Madrid	266	261	5	327	320	7
Malta	2	2	0	5	5	0
México	3	3	0	2	2	0
Nasdaq	614	553	61	605	486	119
Nueva Zelanda	8	4	4	27	24	3
NYSE	151	123	28	122	62	60
Oslo	10	9	1	25	16	9
Roma	36	33	3	49	48	1
Santiago	4	4	0	5	4	1
São Paulo	15	15	0	24	22	2
Singapur	53	41	12	87	75	12
Suiza	19	17	2	28	23	5
Taiwán	33	33	0	80	80	0
Teherán	16	16	0	8	8	0
Tel-Aviv	14	14	0	41	41	0
Tokio	75	75	0	206	203	3
Toronto	144	140	4	116	114	2
Varsovia	28	28	0	13	13	0
Viena	4	4	0	8	7	1
Yakarta	9	9	0	21	21	0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la FIBV (*Fédération Internationale des Bourses de Valeurs*, Federación Internacional de Bolsas de Valores) –página web de la FIBV, <http://www.fibv.com->.

ANEXO II. Aceptabilidad de las NIC, número de empresas cotizadas y capitalización bursátil, 2000.

	Aceptación de las NIC para empresas extranjeras	Total	Nacionales	Extranjeras	Capitalización bursátil ¹
Amex	No ²	649	599	50	82.717,4
Australia	Si	1406	1330	76	372.794,4
Buenos Aires	No ²	125	122	3	45.839,3
Colombo	No	239	239	0	1.074,1
Conpenhague	No ²	235	225	10	111.818,5
Corea	No ²	702	702	0	148.361,2
Deutsche Borse	Si	989	744	245	1.270.243,2
Estocolmo	Si	311	292	19	328.339,0
Euronext Amsterdam	Si	392	234	158	640.456,3
Euronext Bruselas	Si	265	161	104	182.480,0
Euronext París	Si	966	808	158	1.446.634,1
Helsinki	No ²	158	154	4	293.634,7
Hong Kong	No ²	790	779	11	623.397,7
Joanesburgo	Si	606	583	23	131.321,0
Lima	Si	227	209	18	9.749,8
Londres	Si	2374	1926	448	2.612.230,2
Luxemburgo	Si	270	54	216	34.016,4
Madrid	No ²	1036	1019	17	504.221,9
México	No	177	173	4	125.203,9
Nasdaq	No ²	4734	4246	488	3.597.085,9
Nueva Zelanda	Si	200	144	56	18.196,9
NYSE	No ²	2862	2429	433	11.534.612,9
Oslo	Si	215	191	24	65.773,0
Roma	Si	297	291	6	768.363,4
Santiago	No	261	260	1	60.400,8
São Paulo	No	467	464	3	226.152,3
Singapur	Si	480	417	63	155.125,6
Suiza	Si	416	252	164	792.316,4
Taiwán	No	531	531	0	247.596,9
Teherán	No	285	285	0	5.892,5
Tel-Aviv	No	665	664	1	65.337,5
Tokio	Si	2096	2055	41	3.157.221,8
Toronto	No	1421	1379	42	770.116,3
Varsovia	No ²	225	225	0	31.428,6
Viena	Si	111	97	14	29.935,2
Yakarta	No	286	286	0	26.812,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos del IASB –página web del IASB, <http://www.iasb.org.uk>. y de la FIBV (*Fédération Internationale des Bourses de Valeurs*, Federación Internacional de Bolsas de Valores) –página web de la FIBV, <http://www.fibv.com>–.

¹ En millones de \$.

² Aunque se permite a las empresas extranjeras presentar sus cuentas conforme a las NIC, se les exige realizar previamente una reconciliación.